

Cómo formar la conciencia digital

HOY LOS NIÑOS PUEDEN VER A TODA HORA Y EN MUCHAS PANTALLAS CUALQUIER CONTENIDO. POR ESO ES CLAVE FORMAR SU CRITERIO PARA QUE SE AUTORREGULEN FRENTE A LO QUE VEN.

Por Andrea P. Martínez.



Niños, pre adolescentes y adolescentes están actualmente expuestos a una infinita oferta de contenidos audiovisuales cuyo soporte de exhibición y recepción ya no solo es la televisión.

El acceso a programas, películas, informativos, videos caseros, etc..., es tan variado como los tipos de pantallas que niños y jóvenes puedan manejar.

Los especialistas coinciden en que lo más importante es lograr que los niños sepan discernir y se autorregulen para no exponerse a contenidos no aptos para ellos. Y, en caso de que eso suceda, tengan herramientas para poder cuestionar lo que están viendo en una película, en las redes sociales o en los video juegos.

La prohibición no es efectiva, ya que aumenta el morbo y en el momento en que el adulto le da la espalda al niño, éste podría ir corriendo a ver lo que se le ha prohibido.

FORMAR LA CONCIENCIA DIGITAL

La Fundación Qué Veo fue creada el año 1995; partió como una federación de padres preocupados por los contenidos de la TV. Sin embargo, con el paso del tiempo y la llegada de internet, sus principales objetivos se han ampliado.

“Actualmente el objetivo de la fundación es generar conciencia digital, es decir, entregar herramientas para que los

Foto: Shutterstock

papás y los niños, sean capaces de elegir qué quieren ver y cuándo lo quieren ver, en vez de someterse a lo que les llega y en cualquier momento”, señala Ana María Infante, directora ejecutiva de la fundación Qué Veo.

Explica que están convencidos que esta ‘conciencia digital’ se comienza a formar en los niños con el ejemplo.

“Muchas veces los papás reclaman porque los niños están todo el día en el computador. Pero no es raro que ellos, después de todo un día sin ver a sus hijos, llegan a sus casas y siguen conectados al celular”, señala.

La intencionalidad educativa

En Qué Veo señalan que, además de enseñar con el ejemplo, es importante cuestionarse el hecho de prender el televisor para llenar el tiempo, de manera automática, porque es entonces cuando se ve lo que llega, sin elegir, y de esa manera se corre el riesgo de que los niños se expongan a contenidos no aptos para ellos.

“Si los niños ven el televisor prendido todo el día en sus casas, como telón de fondo, entonces se acostumbrarán a ver lo que salga del aparato. La actitud adecuada es elegir los programas que se desean ver y buscarlos”, enfatiza Ana María.

El imprescindible diálogo

En este contexto, Qué Veo hace especial hincapié en que los adultos deben conocer

la oferta audiovisual para niños. Solo así se puede generar un diálogo con ellos y hacerlos reflexionar sobre si un contenido es apropiado o no, o en el caso de los más grandes, preguntarles qué les parece lo que está haciendo determinado personaje en tal película.

Para poder argumentar, reflexionar y dialogar es importante utilizar preguntas para conversar con los niños: ¿Qué es lo que quiero ver?, ¿por qué lo quiero ver?, y ¿cuándo lo quiero ver?

Hacer estas preguntas es el punto de partida de la metodología que Fundación Qué Veo propone a los padres para formar criterios audiovisuales en sus hijos, y además, señalan que cuestionarse en este sentido debiera ser un hábito.

“Así como uno le enseña a los niños a lavarse los dientes después de cada comida, uno les debe dar pautas para que se autorregulen. Ese es nuestro objetivo y así se lo planteamos a los padres, con una metodología que implica acompañamiento por parte de ellos”, señala la directora ejecutiva de la fundación.

ACOMPañAR PARA FORMAR

La Fundación Qué Veo promueve tres formas de cuidado y acompañamiento para formar el criterio en los niños. Estas tres formas se ordenan según la edad de los hijos, son complementarias no excluyentes y la familia las maneja de acuerdo a su propia realidad.

♦ Forma de acompañamiento restrictiva: Consiste en decirle al niño pequeño que no se puede ver tal programa, que solo puede ver TV tantas horas al día; y que debe ver TV en sus horas de sueño, etc. Es una forma de acompañamiento inicial, que sienta las bases para que en una familia existan normas claras sobre el consumo de televisión.

♦ Forma de acompañamiento de co-uso: Se trata de que los padres estén al lado de los niños y pre adolescentes, vean TV juntos, se metan a internet con ellos, jueguen video juegos en conjunto, etc. Así podrán aprovechar estas oportunidades para compartir y dialogar sobre lo que no deben ver porque les hace mal. A partir de los ocho años se hace muy necesaria esta forma de educar.

♦ Forma de acompañamiento activa: Se trata de negociar y es muy efectiva con pre adolescentes y adolescentes. Se hacen trueques con ellos: si quieren ver TV o navegar en internet o estar un rato conectados a las redes sociales, deben ganárselo. “No es que se premie con las pantallas, sino que se les da un valor de intercambio. Al premiarlos o castigarlos con el acceso a las pantallas, de hecho, se les da más valor”, aseguera Ana María.

EL NECESARIO PENSAMIENTO CRÍTICO

Los contenidos de TV no son casuales.



Ana María Infante de Fundación Qué Veo.

Fundación Qué Veo

Actualmente Fundación Qué Veo mantiene una agenda muy activa de contacto con su público de interés a través de charlas a padres y apoderados, alumnos y profesores. También realizan actividades de extensión y hace diez años entregan anualmente los premios Qué Veo a los generadores de contenido audiovisual, en cuatro categorías: Programas de TV, Piezas publicitarias para TV, Sitios web, y Video juegos. “Nos interesa destacar los contenidos que generan valor y pensamiento crítico. Se usa esta instancia valorando cosas positivas”, finaliza Ana María Infante.

Las teleseries y otros programas recogen tendencias sociales, o reflejan conductas, y eso puede ser un motivo para que los padres conversen con sus hijos sobre esos temas.

Ese es el mensaje de la psicóloga Josefina Browne y de la abogada Francisca Silva, quienes teniendo como referente la *Fundación Critical Thinking* (Pensamiento Crítico) de Estados Unidos, elaboraron un curso/charla llamado "Educando en el diálogo", que busca entregar herramientas a los papás y profesores para enseñar a los niños a discernir con criterio acerca de lo que les ofrecen las pantallas. Para ellas también es clave la palabra "acompañamiento".

"Lo mejor para formar los criterios en cuanto al consumo de pantallas, es que los papás comiencen por el acompañamiento, vean con ellos TV y dialoguen sobre lo que están viendo.

"No se trata de que los papás sean supervisores o policías de lo que ven sus hijos, porque cuando el papá no está, los niños ven igual esos contenidos. Hay que generarles criterio y si se quiere mantener el diálogo dentro de los cánones del pensamiento crítico, no hay que hacer un juicio de valor, sino que hacerles las preguntas para que ellos lleguen a sus propias respuestas", puntualiza Josefina. HF

Para que los niños y adolescentes hagan suyos los valores de manera sólida, se les debe entregar tanto a ellos como a sus padres y profesores herramientas que hagan posible un diálogo racional consistente y eficiente. Hablar con un adolescente es como estar en un campo minado, cualquier cosa que se diga puede detonar el final abrupto de la conversación.

Educando en el diálogo

Hace años que la psicóloga Josefina Browne y la abogada Francisca Silva tenían la idea de aportar a la formación de criterio en los preadolescentes. En su opinión, el sistema actual es muy impositivo, con poco diálogo y muy poco eficaz en la construcción de bases sólidas en los adolescentes, quienes están expuestos a realidades muy cambiantes.

En esa búsqueda dieron con la *Fundación Critical Thinking* (Pensamiento Crítico) de Estados Unidos y sobre esa línea elaboraron un curso/charla llamado "Educando en el diálogo" que tiene como foco el entregar herramientas a los papás, jóvenes y profesores para estar más atentos a lo que se recibe desde el exterior.

"Para que los niños y adolescentes hagan suyos los valores de manera sólida, se les debe entregar tanto a ellos como a sus padres y profesores herramientas que hagan posible un diálogo racional consistente y eficiente. Hablar con un adolescente es como estar en un campo minado, cualquier cosa que se diga puede detonar el final abrupto de la conversación; por eso hay que hacer entender a los padres que tienen que entregar sus opiniones a los hijos de manera argumentada y respetuosa, solo así lograrán su objetivo que es formar", dice Josefina Browne.

Estas profesionales estructuraron el contenido de su propuesta en diversas formas. Por una parte, como curso optativo que pudiera ser parte del currículum escolar. Lo lograron y ya están listas para empezar en algunos colegios en marzo del 2015. Estos cursos, están dirigidos a desarrollar el pensamiento crítico en niños a partir de los 13 años. "

Además elaboraron charlas para padres y profesores, tendientes a entregarles herramientas de diálogo racional y que al ser puestas en práctica con sus alumnos o con sus hijos, se convierten en una gran oportunidad para ser validados ellos.

"A los papás les queremos transmitir que sus hijos van a querer escuchar lo que es racional y lógico y esa es la oportunidad para transmitirles ideas sobre lo que es correcto. Por eso el pensamiento crítico es esencial a la hora de formar criterios, tanto para enfrentar las circunstancias de la vida como para que un niño pueda discernir sobre el contenido que le está llegando a través de la TV, de internet o de las redes sociales", señala Francisca.

